

Reseña bibliográfica

Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad.
N°51. Año 18. Agosto - Noviembre 2026. Argentina. ISSN 1852-8759. pp. 103-106.

Consumir y sentir en el siglo XXI: Estrategias y gestiones de lo cotidiano

Reseña del libro: Dettano, A. y Chahbenderian, F. (Comps.). (2026). *Consumos, ensambles e itinerarios por armar*. Ediciones CICCUS.

Carrizo María Ailén
Universidad de Buenos Aires
carrizomariaailen@gmail.com

El estudio del consumo en las ciencias sociales contemporáneas permite comprenderlo no como una práctica meramente racional orientada a la utilidad, sino como una experiencia social compleja atravesada por dimensiones económicas, culturales, políticas y afectivas, vinculada a los modos de producción, las transformaciones del trabajo, el accionar estatal y las sensibilidades que organizan la experiencia social.

En esta línea, *"Consumos, ensambles e itinerarios por armar"* (2026), compilado por Andrea Dettano y Florencia Chahbenderian, ofrece una mirada crítica y situada sobre las múltiples formas que adquiere el consumo en las sociedades contemporáneas. A través de ocho capítulos, el libro recorre distintas aristas del consumo contemporáneo en diversos contextos socioespaciales, mostrando cómo familias e individuos despliegan tácticas materiales y emocionales frente a la escasez, las compras cotidianas, la financiarización y las tensiones respecto al consumo sustentable.

El recorrido inicia con un prólogo en formato de entrevista al Dr. Adrián Scribano donde se establecen coordenadas epistemológicas de la obra. Allí, el autor propone comprender el consumo como una práctica compleja que articula dimensiones sociales y subjetivas. En este marco, retoma las cinco facetas de la persona social (individuo, actor, agente, sujeto y autor) para mostrar cómo las prácticas de consumo varían según la posición de los sujetos en la estructura social.

Desde esta perspectiva, el consumo aparece ligado a los deseos, las sensibilidades y las experiencias corporales que atraviesan la vida cotidiana. Scribano sostiene que el capitalismo contemporáneo no solo produce objetos, sino también subjetividades, ya que los sujetos deben adaptarse a las formas de vida, consumo y deseo que el sistema organiza. Así, consumir deja de ser una práctica meramente racional para volverse una experiencia afectiva atravesada por promesas de bienestar y pertenencia, donde el crédito funciona como mediación entre deseo y acceso, operando como maquinaria pedagógica y seductora que organiza sensibilidades y orienta prácticas de consumo hacia una gratificación inmediata.

Finalmente, el autor problematiza el papel de las tecnologías y mediaciones contemporáneas en la producción de sensibilidades y deseos. A través de algoritmos, pantallas y estímulos permanentes, enfatiza el carácter pedagógico del capitalismo como una dimensión transversal de las prácticas de consumo contemporáneas.

En sintonía con este anclaje teórico, la introducción de Dettano y Chahbenderian traza un mapa de las prácticas de consumo en contextos atravesados por la inflación, la pobreza, la mercantilización creciente, disponibilidad de recursos y los conflictos medioambientales. Las autoras señalan que las elecciones individuales están condicionadas por el mundo social, obligando a desplegar estrategias cotidianas para gestionar la escasez. Así, el consumo deja de aparecer como una

práctica aislada para revelarse como una experiencia atravesada por desigualdades y formas diferenciales de habitar la vida cotidiana.

El primer capítulo, “Retratos de la caída: consumos e inflación en La Matanza (2023-2024)”, de De Sena, Dettano y Chahbenderian, analiza las prácticas de consumo en La Matanza, marcada por su heterogeneidad, donde conviven distintos niveles de informalidad, pobreza y precariedad. A partir de encuestas, las autoras muestran cómo la inflación sostenida reorganiza las compras cotidianas mediante recortes, sustituciones y búsqueda de alternativas de financiamiento o segundas marcas. En contextos de inflación elevada y persistente, el consumo funciona como un espejo de la estructuración social. Se destaca la dimensión emocional de esta “caída” del poder adquisitivo, expresada en sentimientos de tristeza, enojo e impotencia frente a la sensación persistente de que “no alcanza”, configurando lo que las autoras denominan “pasiones tristes”, atravesadas por la incertidumbre. Frente a ello, emergen estrategias de endeudamiento, trueque e intercambio que buscan extender los ingresos y sostener la reproducción de la vida. Si bien el estudio se apoya en datos cuantitativos, deja abierta la posibilidad de profundizar en las dimensiones emocionales y sensibles que atraviesan la experiencia del consumo en contextos inflacionarios.

Esta lógica, signada por la inestabilidad, puede verse en el segundo capítulo, “Gestión del presupuesto familiar y consumo en contextos de financiarización en Brasil”, de Leite, analiza la administración del dinero doméstico en un contexto de creciente financiarización de la vida cotidiana. A partir de un enfoque que articula sociología económica y de las emociones, la autora muestra que dicha gestión excede el cálculo racional, e involucra moralidades, afectos, vínculos familiares y estrategias de supervivencia atravesadas por precariedad e incertidumbre. Frente a discursos neoliberales que presentan la “educación financiera” como solución individual, Leite evidencia las tensiones entre estos mandatos y las condiciones materiales de los hogares de clases medias y bajas brasileñas. En este marco, las familias despliegan estrategias de “maximización del valor” que combinan recortes, endeudamiento, redes de ayuda y negociaciones cotidianas para sostener la reproducción de la vida.

En torno a la financiarización, el tercer capítulo, “Consumidores endeudados, calculadores y amenazados: el impacto de la deuda en la producción de subjetividades en el Chile financiarizado”, de Marambio-Tapia, profundiza el vínculo entre deuda, consumo y subjetividades neoliberales. A partir de

entrevistas a hogares de ingresos bajos y medios-bajos en Chile, el autor muestra cómo el crédito deja de ser un instrumento financiero para convertirse en una condición de acceso a una “vida digna”. La deuda doméstica aparece como mecanismo central del capitalismo financiarizado, que organiza consumos, aspiraciones y formas de subjetivación. Vinculado a las transformaciones neoliberales en Chile, este proceso consolida la figura de la “persona endeudada”, en la que las prácticas crediticias responden no solo a decisiones económicas, sino también a búsquedas de reconocimiento, estabilidad y pertenencia. El crédito opera simultáneamente como posibilidad y amenaza: permite sostener la vida cotidiana y acercarse a ideales de bienestar bajo la presión del sobreendeudamiento. En este sentido, los sujetos negocian moral y afectivamente sus vínculos con el crédito, desplegando estrategias para habitar el capitalismo financiarizado.

En una dimensión más histórica e identitaria sobre el dinero y el consumo, el cuarto capítulo “Pluralidad monetaria y prácticas de consumo. El caso de un grupo de docentes de la provincia de Buenos Aires durante la crisis de 2001”, de Maeso, analiza la circulación del *patacón* (bono o “cuasimonedas” emitida durante la crisis de 2001) en la vida cotidiana de docentes bonaerenses. A partir de un estudio cualitativo, la autora muestra cómo el dinero no constituye únicamente un medio de intercambio neutral, sino un objeto cargado de significados morales, afectivos y simbólicos que habilitan o restringen consumos y posiciones sociales. En este sentido, el caso evidencia cómo el tipo de moneda no solo condiciona el acceso al consumo material, sino también el estatus y el capital simbólico asociado a determinados consumos y proyectos de vida. Resulta interesante cómo reconstruye las estrategias desplegadas por los y las docentes para sostener su capacidad de compra mediante redes de intercambio, reorganización de gastos y formas cotidianas de adaptación frente a la incertidumbre, que permiten sostener la vida en contextos de crisis estructural.

El quinto capítulo desplaza la mirada hacia las estructuras que organizan el acceso a los alimentos. En “Supermercados en Argentina: soluciones alimentarias incompletas en el siglo XXI”, de Boragnio, Cévalo Boro y Blacha, analizan el papel de los supermercados en la configuración de los patrones alimentarios y las desigualdades nutricionales, entendiéndolos como tecnologías sociales que moldean consumos, gustos y formas de acceso a la alimentación. Los autores reconstruyen el proceso histórico de expansión del supermercadismo en

Argentina, desde su consolidación junto al avance de la agricultura industrializada y las reformas neoliberales, hasta su actual centralidad en el sistema alimentario. Desde esta perspectiva, los patrones alimentarios no responden solo a elecciones individuales, sino a transformaciones estructurales vinculadas a los agronegocios y a estrategias comerciales orientadas al consumo masivo. Así, los supermercados aparecen como espacios de acceso al consumo, pero también como actores que profundizan desigualdades al privilegiar alimentos ultraprocesados y de bajo costo. Asimismo, el artículo muestra su articulación con políticas públicas alimentarias, consolidándolos como intermediarios entre el Estado, la industria alimentaria y los sectores populares.

El sexto capítulo, en “Delinear lo humano: un análisis discursivo de los enunciados e imágenes en torno a la personificación de marcas”, de Arenas, profundiza en el papel del *branding* en la producción contemporánea de subjetividades. A partir de entrevistas a profesionales del sector en Reino Unido y del análisis de campañas publicitarias, el autor muestra cómo las marcas dejan de presentarse como productos para construirse como “personalidades” capaces de generar vínculos afectivos con los consumidores. El artículo muestra cómo las emociones son instrumentalizadas por las estrategias de marketing: las marcas buscan convertirse en “amigos/compañeros”, o extensiones identitarias de quienes consumen. A través del *branding*, articulan imágenes, relatos y experiencias que conectan con deseos, inseguridades y aspiraciones, ligando el consumo a la búsqueda de autenticidad. Arenas analiza campañas como las de Apple y Dove para mostrar cómo las marcas movilizan sensibilidades y valores culturales con el objetivo de producir identificación afectiva. En este sentido, dialoga con perspectivas críticas que entienden al capitalismo contemporáneo como productor de sensibilidades y formas de percibir lo humano.

En sintonía con estas formas de moralización del consumo, el séptimo capítulo “Sacrificio y culpabilidad en el consumo sostenible: una exploración cualitativa”, de Barbeta-Viñas, analiza el papel de la culpa en las prácticas de consumo sostenible. A partir de entrevistas a grupos de discusión de sectores medios y medios-altos de España, el autor muestra cómo el consumo sostenible no se construye únicamente desde decisiones racionales e informadas, sino también desde emociones, tensiones morales y búsquedas identitarias. El consumo “responsable”

aparece atravesado por ideales de coherencia ética, sacrificio y autocontrol. Además, identifica en algunos grupos cómo el consumo sostenible implica renuncias y contradicciones frente a estilos de vida difíciles de conciliar con los ideales socioambientales, generando distintos grados de culpa cuando las prácticas se alejan de ese horizonte moralizado, especialmente entre quienes adhieren a discursos ambientalistas, ya que el consumo sostenible funciona como espacio de construcción identitaria. Sin embargo, también recupera discursos que cuestionan que los cambios ambientales dependan exclusivamente de decisiones individuales de consumo, problematizando los límites de una sostenibilidad basada en la culpa y la responsabilidad individualizada.

Finalmente, el recorrido termina con el capítulo ocho, “Ciudadanía ambiental y prácticas de consumo sustentable en las Instituciones de Educación Superior de Sonora, México: avances, retos y oportunidades” a partir del trabajo de Romero Valenzuela y Camarena Gómez. Las autoras analizan cómo las universidades funcionan como espacios de socialización donde se transmiten hábitos, valores y comportamientos vinculados al consumo cotidiano. El artículo sostiene que el consumo es una práctica atravesada por normas culturales, infraestructuras y dinámicas colectivas. Así, elementos como campañas ambientales, señalizaciones o contenedores de reciclaje influyen en la producción de prácticas sostenibles y en la relación de los estudiantes con el ambiente. A partir del análisis de universidades de Sonora, las autoras muestran que las instituciones incorporan contenidos y programas orientados al consumo sustentable y la responsabilidad ambiental. Sin embargo, también señalan límites: muchas iniciativas permanecen centradas en acciones puntuales que no siempre cuestionan las estructuras más amplias de producción y consumo. En este sentido, el trabajo destaca la importancia de promover espacios educativos que impulsen no solo conductas “responsables”, sino también una reflexión crítica sobre las dinámicas del consumo contemporáneo.

En conclusión, *Consumos, ensambles e itinerarios por armar* no solo ofrece un diagnóstico actualizado sobre las prácticas de consumo contemporáneo, sino que constituye una herramienta teórica fundamental para la sociología al descentrar al consumo de las lecturas puramente mercantiles y situarlo en el centro de las disputas en la vida cotidiana. La obra invita a reflexionar sobre cómo la precariedad, el deseo y la financiarización se amalgaman en la producción de subjetividades y sensibilidades.

En un sistema que interpela constantemente a los sujetos a través del crédito, la publicidad, las pantallas o los precios cambiantes, el consumo aparece como una trama donde se entrelazan economía, afectos, cuerpos y experiencia social. Comprenderlo implica atender a esos hilos invisibles que modelan deseos, organizan sensibilidades y sostienen (no sin tensiones) nuestra cotidianidad.

Referencias bibliográficas

Dettano, A. y Chahbenderian, F. (Comps.). (2026).
Consumos, ensambles e itinerarios por armar.
Ediciones CICCUS.

Citado. Carrizo María Ailén (2025) "Consumir y sentir en el siglo XXI: Estrategias y gestiones de lo cotidiano" en Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad - RELACES, N°51. Año 18. Agosto - Noviembre 2026. Córdoba. ISSN 18528759. pp. 103-106. Disponible en: <http://www.relaces.com.ar/index.php/relaces/issue/view/824>

Plazos. Recibido: 18/03/2026. Aceptado: 28/05/2026.